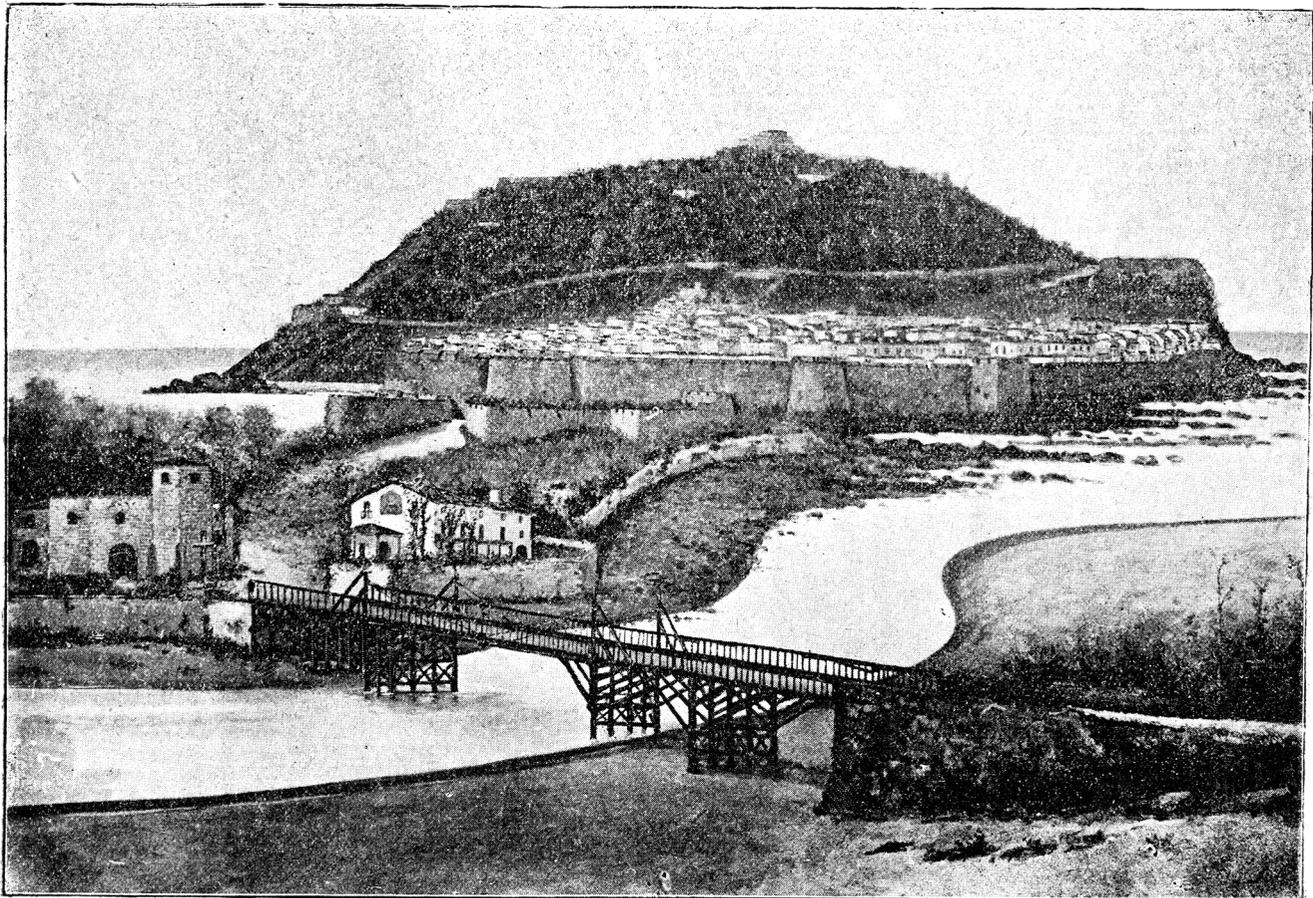


SAN SEBASTIÁN EL SIGLO XVII, VISTA DEL LADO SUR



SAN SEBASTIÁN EL SIGLO XVII, VISTA DEL LADO ESTE

SAN SEBASTIAN EL SIGLO XVII



Nota explicativa de los cuadros de López Alén¹

Desde la falda del monte San Bartolomé, tiene el punto de vista uno de los cuadros. En primer término figura la casa Charcoaga, y por delante de la misma pasa un camino que desde el famoso Monasterio de San Bartolomé se dirigía hasta la ermita de San Martín. A un lado de dicha ermita que se representa en el segundo plano figura el hospital de San Lázaro en ruinas, célebre en la historia. Este hospital se quemó el año 1512 en ocasión del sitio de la plaza por el Duque de Borbón.

Con el tiempo y hacia mediados del siglo XVIII se reunieron en el mismo terreno algunas casas, formando vecindad y barrio que tomó el nombre de la ermita, San Martín. Fué patrono de este oratorio don Esteban de Santiago.

En donde hoy se extiende el hermoso paseo de la Concha, existían, como se ve en los cuadros, montones de tierra y arena, que producían una vegetación propia de los sitios que el hombre deja á merced solamente de los elementos, sin cuidados ni vigilancia.

Hacia el centro del cuadro figuran los astilleros llamados del Ingenite. En 1615, estuvo en San Sebastián, como es sabido, el rey Felipe III, y el 4 de Noviembre del mismo año, al llegar dicho monarca á la casa Charcoaga «paró con mucho gusto en aquel sitio para admirar lo peregrino de la población y lo hermoso de la vista».

Al día siguiente presenció el rey la botadura de un galeón desde el astillero citado, de 600 toneladas, «entreteniéndose el rey de ver mover á viva fuerza una máquina tan grande, y mandó intitular al galeón con el nombre Santa Ana».

(1) Véase página 418.

En el centro del muro general se levanta el Cubo Imperial, llamado así por haberse construido en días del emperador Carlos V.

Al pié de este cubo, figura el hornabeque de San Carlos, á sus lados los baluartes de Santiago y de San Felipe, obras que fueron emprendidas en el reinado de Felipe II, habiendo sufrido diferentes reformas hasta el reinado de Felipe V.

Hay que fijarse en que los cuadros pertenecen al siglo XVII, para advertir, que otras fortificaciones que existieron, fueron de épocas posteriores.

Entre el baluarte de San Felipe y el hornabeque, existían terrenos nivelados, en donde á fines del siglo XVIII se construyó un paseo y juego de pelota.

El puente levadizo que existió entre el cubo imperial y la muralla no se ve por la perspectiva que produce el conjunto.

Sobre el cubo del Ingente se simulan el cuartel, el presidio, el parque; más atrás aparece la casa Lonja en donde se reunían los Ayuntamientos de entonces, y dentro del murado se recuerdan las casas Balencegui, Idiaquez, Echeverris, Oquendo, Blancaflor, Iturgoyen, Oyaneder, Borda, Arriola, Burbua, Engomez, Aramburu, Zandategui, Montaut, Lajust, Erauso, Amezueta, Beroiz, Illumbe, etc., etc.

Dentro de los mismos muros, durante el siglo XVII y principios del siguiente construyeron palacios los Narros, los Rocaverdes, los Morlaras, los Aristeguis, los Otazus, etc., siendo pasto de las llamas el año 13 de nuestro siglo.

La iglesia de Santa María era construida entre el siglo XIII y el siguiente, y se parecía á la de Guetaria. El convento de Santa Teresa figura como de reciente construcción.

Más hácia el centro aparece el magnífico convento de San Telmo con sus pertenecidos, que sirvieron de hospitales repetidas veces.

También aparece la iglesia de San Vicente; sirve de fondo al conjunto el típico monte llamado hoy Urgull, con el detalle de todas sus fortificaciones que la vegetación que ha producido el tiempo ha envuelto, tapando á nuestros ojos los aparatosos elementos de guerra que nos legaron los antepasados.

La perspectiva del otro cuadro es visto desde hácia Concorronea y lo primero que figura en el lienzo es la iglesia de Santa Catalina; allí estaba constituida la antiquísima Cofradía de mareantes.

Perteneció el templo á los templarios y por eso su construcción es del periodo románico.

En el siglo XVIII obtuvo su patronato el Conde de Villalcazar.

Los pescadores, antes de partir á lejanos mares, á las faenas del bacalao y ballena, celebraban sus despedidas con solemnidad en esta iglesia.

Frente á este templo se levantó el hospital y casa de peregrinos de San Antonio Abad que es lo que se ve en el lienzo, «construido de cal y canto y á doscientos pasos de la muralla».

En 1719, con motivo del sitio que puso á la plaza el Duque Berwick, cayeron á tierra la iglesia y el hospital descriptos.

En este cuadro se ven los cubos de Hornos y de Amézqueta y por entre ambos cubos rompieron brecha los ingleses y portugueses en 1813.

En primer término del cuadro figura el puente que toma el nombre de la iglesia Santa Catalina; este, según documentos de la época, «era de gentil artificio» y para su reparo daba cada navío media fanega de trigo.

El puente se abría en dos para que pasaran los bajeles de Somorrostro y Portugaleta que venían *con vena de fierro*, descargando en las herrerías del Urumea y en la real fábrica de anclas; las mismas embarcaciones tornaban con cargamento de maderas del Urumea.

Los arenales que se ven en el primer término se extendían, por el hoy paseo de Atocha, hasta el pie de Concorronea.

Este es escuetamente espresado el asunto de ambos cuadros.

Nota comprobativa.—Obras estudiadas

Obras de la R. A. de la Historia publicadas en 1803.—Id. de Macloz.—Id. de Minano.—Id. de Landazuri.—Id. de Cano y Mucientes.—Id. de Guadalajara.—Id. del Dr. Isasti.—La inapreciable historia del Dr. Camino.—Archivo del Corregimiento de Azcoitia.—Ordenanzas de San Sebastián, distintas épocas.—Todos los planos y diseños que el Ayuntamiento guarda en sus salones.—Trabajos históricos de D. Serapio Múgica.—Multitud de publicaciones bascongadas, en especial la Revista EUSKAL-ERRIA.—Itinerario de España y Portugal, impreso en Amsterdam en 1600.—Investigaciones en diferentes archivos.—Noticias y datos adquiridos en las Bibliotecas de Madrid.—Obras de todos los escritores modernos del país, etc., etc.

Los grabados que publicamos de ambos cuadros están hechos de

fotografías del distinguido y notable aficionado D. Leonardo Moyua, á quien felicitamos por tan hermosas reproducciones, y aprovechamos la oportunidad para ampliar nuestro parabién por el éxito que acaba de obtener en la Exposición de fotografías últimamente celebrada en Madrid.

EL FERROCARRIL DE BILBAO A SAN SEBASTIÁN



La potente Compañía de los Ferrocarriles de Bilbao á Durango y Zumarraga, prosigue con actividad pasmosa la construcción de la línea hasta San Sebastián, con la esperanza de que en el próximo verano funcionen los trenes directamente entre ambas poblaciones hermanas.

Recientemente se ha celebrado una fiesta íntima para conmemorar la terminación del gran túnel de Santa Catalina, de un kilómetro próximamente de longitud, que atraviesa por su base la montaña de Deva, en cuya cumbre se levanta la ermita de aquel nombre.

Entre Zarauz y Deva se han realizado importantísimas obras siendo las más notables el viaducto de Urresti, que consta de cuatro arcos de cinco metros; el de Añaca de veinte, penetrando á continuación en el túnel de Meagas de seiscientos; el de Gárate de tres, de diez metros, y de dieciocho de altura.

Hay además, los túneles llamados Fraile, (160 metros), Arteaga (320), y San Miguel (180).

Para cruzar el río Urola, se han ejecutado obras de gran magnitud.

El túnel de Zabalbide, es de 500 metros y después de atravesar un barranco, se presentan los túneles de Zaconeta, número 1 y 2, de 214. y 206 metros, y Achuri, 1 y 2, de 246 y 76.

En Abril próximo estarán terminados todos los trabajos, y en Julio se abrirá la línea á la explotación, haciéndose el recorrido entre ambas poblaciones en tres horas y media.

Todo hace esperar, que los cuantiosos intereses de ambas provincias hermanas, ganarán muchísimo debido á la facilidad y rapidez de